

El pasado 17 de septiembre la capital rusa acogió un gran evento internacional, la inauguración de la galería El Garaje Centro para la Cultura Contemporánea de Moscú (CCC Moscú) ubicado en un antiguo depósito de autobuses, diseñado por el célebre arquitecto Konstantin Melnikov en 1926. El edificio, restaurado a lo largo de los últimos seis años, ha sido declarado monumento arquitectónico y cuenta con una superficie de 8.500 metros cuadrados para acoger el mejor arte contemporáneo en Rusia. El edificio ha sido estrenado con una retrospectiva de los artistas moscovitas **Ilya y Emilia Kabakov**, la primera que celebraron en su ciudad natal. El proyecto del CCC Moscú ha sido ideado por Dasha Zhukova, actual pareja del magnate ruso Roman Abramovich. Nuestra revista ha tenido la oportunidad de entrevistar a la pareja de artistas rusos quienes destacaron que “se trata de una exposición que tiene un significado especial para nosotros por ser nuestra ciudad, porque podremos además mostrar por primera vez todas las instalaciones en Moscú. Hemos seleccionado obras muy significativas pues se cumplen 20 años desde que Ilya marchó de Rusia”.

Ilya Kabakov nació en Dnepropetrovsk, Unión Soviética en 1933 y cursó sus estudios en la VA Surikov Art Academy en Moscú. Pertenecía a un grupo de artistas conceptuales de Moscú que trabajaba al margen del sistema cultural oficial. En 1985 celebró su primera exposición en el extranjero. Emilia Kabakov recuerda aquel momento extraordinario: “las primeras obras se mostraron en la Kunsthalle de Bern y, a continuación, en la Dina Vierny Gallery en París. No he estado allí personalmente, pero lo celebrábamos en Moscú, en el bosque con un grupo de amigos. Las obras, expuestas en el mundo occidental llamaron la atención: se notaba que las obras fueron percibidas de forma diferente en el Occidente, porque el público no conocía el contexto en el que fueron creadas las pinturas, los dibujos e incluso las instalaciones. Es lo que convirtió la instalación en una necesidad, no solamente en una intervención artística. El público soviético nunca llegó a ver las obras, no fueron expuestas en la Unión Soviética”.

Dos años más tarde Ilya Kabakov se traslada al Oeste y se acoge a un programa residencial en el Kunstverein de Graz, Austria. A partir de 1988



ILYA & EMILIA KABAKOV

“La utopía es nuestro leit motiv”



Vista de la instalación *The Life and Creativity of Charles Rosenthal (1893-1933)*.
© Ilya y Emilia Kabakov. Cortesía: Sean Kelly Gallery, Nueva York



Spivak: Near the Elevator, 1992 (2003). © Ilya y Emilia Kabakov · Cortesía Sean Kelly Gallery, New York



A Ski Outing, 1973 (2003) · © Ilya y Emilia Kabakov · Cortesía: Sean Kelly Gallery, Nueva York

empieza a trabajar en equipo con su futura esposa Emilia (Dnepropetrovsk, 1945), convirtiéndose en los artistas más influyentes de Rusia del siglo XX, traspasando fronteras con exposiciones en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, el Pompidou, el Stedelijk, la Documenta IX o la Bienal del Whitney de 1997, entre otros. Sus instalaciones hablan tanto de las condiciones de la Rusia post-stalinista como de las condiciones humanas a nivel universal.

La utopía es el principal tema de sus trabajos, inspirados por la fantasía. Los Kabakov confiesan que “cada obra tiene su propia inspiración y está basada en su propia fantasía”.

La evolución de su obra, que en los 60 era más experimental e irregular, y más conceptual en los 70, es explicada por el matrimonio de artistas como “cambios y evoluciones naturales que atraviesan todas las personas, y también los artistas”.

En relación a sus álbumes, apuntan que “son historias sobre artistas que han intentado escapar de la realidad y diferentes movimientos artísticos en la historia del arte, contadas por distintos personajes.

Por otro lado el texto juega un papel importante en nuestros trabajos. Utilizamos textos con frecuencia -la narrativa tradicional rusa-, el arte se conecta así con la literatura rusa y por ello el texto se convierte en un elemento importante...”

Sin embargo, confiesan que sus trabajos no son autobiográfico “no lo son. Es una ficción. Las memorias son personales pero también muy sociales, dependiendo de cuál sea la memoria de la hagamos uso”.

Los proyectos públicos de los Kabakov no dejan indiferente a nadie: “para nosotros el espacio público es muy diferente al espacio expositivo de un museo. En un museo puedes hacer lo que quieras mientras que el espacio público tiene un aura diferente. Sirve a mucha gente, no de forma temporal sino de forma permanente y uno tiene que respetar y tener en consideración sus reacciones y sus sentimientos. Y, en definitiva, eso es lo que hacemos”.

Una última curiosidad nos asalta, el motivo de la mosca aparece reiteradamente en sus trabajos ¿posee algún significado oculto? Para los Kabakov “la mosca es un símbolo de la libertad, representa la posibilidad de estar por todas partes, ver y oír todo”.

Suzana Mihalic

De cómo Dasha revolucionó el mercado ruso

Confiesa que desconoce los grandes nombres del arte y que tiene mucho que aprender. Sin embargo, ¿qué importará eso si a cambio dispone de dinero y ganas de gastárselo en la promoción de artistas y sus obras? Daria Zhukova (Moscú, 1981) era hasta hace un par de años una semidesconocida a cierta distancia de los paparazzi, pero luego comenzó a aparecer en las páginas del glamour de todas las revistas y periódicos del mundo. El motivo de esa repentina fama era su romance con Roman Abramovich (Saratov, 1966). Este oligarca ruso del petróleo y las finanzas tal vez nunca habría saltado al papel couché si se hubiera dedicado exclusivamente a la lejana provincia siberiana de Chukotka, de la que fue gobernador hasta hace poco; si no se hubiera instalado en Londres, donde ha adquirido varias mansiones; si no coleccionase yates o si no hubiera comprado el Chelsea.

Pero desde hace un año Daria, conocida familiarmente como Dasha, ha comenzado a aparecer en la prensa no sólo como la novia de un ricachón, sino como protagonista exclusiva de su propia historia. Ella forma parte del terremoto que provoca en algunos sectores el dinero ruso, y en ocasiones el ucraniano o el georgiano. Y es que esa es la procedencia de un buen número de nuevos y repentinos ricos de la ex URSS que han decidido invertir parte de su inmensa fortuna en arte. El mismo Abramovich ha comprado obras de Giacometti o Francis Bacon sin escatimar en el precio. No es de extrañar, ya que se le estima una fortuna de 18.000 millones de euros.

El destino de Dasha estaba marcado desde que su padre, Alexander Zhukov, ahora viceprimer ministro del gobierno ruso, hiciera fortuna en la industria del petróleo. Terminada su carrera universitaria, se volcó en los círculos sociales internacionales que confluyen en la capital británica. En Londres creó una línea de moda de alta costura que llegó a aparecer en la revista Vogue.

Sus contactos la acercaron al mundo del arte, aunque de forma testimonial. El pasado mes de junio dio, sin embargo, el bombazo. Decidió abrir una enorme galería de arte contemporáneo en Moscú aprovechando un semiolvidado edificio constructivista de principios del siglo XX. Dicen los entendidos que ha transformado el garaje Bajmetevsky, diseñado en 1926 por el arquitecto



Konstantin Melnikov, en uno de los centros de referencia mundiales. ¿De quién fue la idea de convertir la capital rusa en lugar de referencia para los artistas modernos? La mecenas, por supuesto, es Daria Zhukova, pero tal vez tiene mucho que ver su relación con Abramovich o los dos últimos regalos que este le hizo: las dos obras más cotizadas de Lucian Freud y Francis Bacon, por las que el dueño del Chelsea pagó 76,5 millones de euros. Abramovich encabeza la lista de patrocinadores privados que financian el proyecto. Zhukova dijo de su galería "Es el primer centro de artes no lucrativo de esta escala. No hay ninguna otra institución en Moscú como ésta. Mucha gente siente

que Moscú, con su historia y con su potencialidad como urbe cosmopolita debería tener un espacio como este. Ésa ha sido una gran motivación ". La segunda exposición de su centro de arte tendrá como protagonista la gran colección del magnate François Pinault que, según parece, consta de más de 2.500 obras, todas ellas realizadas entre 1945 y hoy mismo. El punto de partida fue una tela de un nabi, Paul Sérusier, "un posimpresionista japonizante que compré porque era de la misma región que yo", la Bretaña, "pero también porque me pareció una obra muy bella. La guardo para mostrar de dónde partí y cómo mi mirada ha evolucionado", contó en una ocasión Pinault.



Nos encanta España, el ambiente, la gente, los artistas. Juan Muñoz fue un gran amigo nuestro y un gran artista, pero no tenemos que citar ningún artista español, fueron famosos en el pasado y lo son en el presente”



Fiebre por Kabakov

La obra de Kabakov viene marcada por su formación como artista gráfico y por su observación de la vida de los ciudadanos bajo el régimen comunista. Pertenecientes al arte conceptual, sus creaciones nacen del análisis social y se insertan en el movimiento activista que incita al espectador a la reflexión y la toma de posición. Sus famosas instalaciones son construcciones complejas, no exentas de sátira e ironía, en las que se combinan objetos, imágenes y textos recreando entornos deprimentes de viviendas comunitarias, clínicas mentales, aulas escolares y lugares de trabajo.

“Nuestra exposición se verá simultáneamente en varias sedes, incluido en el depósito de autobuses de Melnikov. Lo elegimos hace unos dos años, es decir, mucho antes de que se convirtiera en el CCC Moscú. Hay un total de seis instalaciones, incluida una en el Pushkin Museo, dos en el Vínzavod Art Space y una en la Galería Marat y Julia Gelman”. Hasta el 12 de octubre, en el Museo Pushkin de Bellas Artes de Moscú. Hasta el 19 de octubre, en el Garaje. CCC de Moscú. Hasta el 15 de octubre, en el Centro de Arte Contemporáneo Winzavod de Moscú.



The red wagon, Ilya and Emilia Kabakov.

En el Museo Pushkin se ha instalado Gates, creada específicamente para esta ocasión; en El Garaje podrá verse la serie completa An Alternative History of Art y la instalación Red Wagon, ambas de los años 90; mientras que el Centro de Arte Winzavod se mostrará Life of Flies, The Tennis Game y Toilet.

Más citas en Madrid y Palma

No solamente la capital rusa rinde homenaje al arte conceptual, también en Madrid se podrán visitar algunas obras de los Kabakov's, en la exposición Ilustración total. Arte conceptual de Moscú, 1960-1990 que organizada por la Fundación Juan March y la Schirn Kunsthalle, que se

inaugura el 10 de octubre bajo el comisariado del mejor especialista sobre el tema, Borís Groys. 150 obras de 25 artistas presentadas en un montaje provocativo reflejan la escena artística "no oficial" de la época, una reflexión sobre la totalizante ideología soviética, obras con una perspectiva sobre un programa artístico-político cuyo material quiso ser el mundo en su totalidad; su tiempo, toda la historia; y su producto, el sistema soviético.

Asimismo, la Galería Kewenig en Palma de Mallorca, está programando una instalación específica de Ilya y Emilia Kabakov, para ocupar el Oratorio del siglo XVIII.